

VÍA CRUCIS.

Cammino de la Cruz.

VÍA CRUCIS.

Clavado en la cruz Jesús significa que Dios ama a todos los hombres de forma absoluta y gratuita. Entenderlo así, nos descubre el sentido de la vida y, por tanto el camino por el que debemos andar. Jesús lo recorrió primero. Por eso, es importante que nos fijemos en las peripecias externas de la pasión. Los gestos del Maestro nos enseñarán actitudes que respondan de forma positiva al amor que Dios nos tiene.

Primera estación

Jesús es condenado a muerte

Las autoridades judías persuadieron al pueblo para que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Pilato les dijo. ¿A quién de los dos queréis que os suelte? Respondieron: ¡A Barrabás! Entonces el gobernador preguntó: ¿Y qué hago con Jesús, el llamado Cristo? Contestaron todos a una: ¡Crucifícalo! Entonces les dijo: Pero, ¿qué mal ha hecho? La multitud seguía gritando: ¡Crucifícalo! El gobernador, después de mandar que fuese azotado, lo entregó para que lo crucificasen.

Maestro, enséñanos a ser voz de los que no tienen voz.

Segunda estación

Jesús carga con la cruz

Tomaron entonces a Jesús. El cargó con la cruz y salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota.

Maestro, enséñanos a verte en aquellos que van cargados con una cruz.

Tercera estación

Jesús cae por primera vez.

Esto sucedió porque se estaba cumpliendo lo dicho por el profeta Isaías: El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades.

Maestro, enséñanos a disculpar a nuestros hermanos.

Cuarta estación

Jesús encuentra a María, su Madre.

Jesús viendo a su Madre y, junto a ella, al discípulo a quien quería, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu Madre. Y desde aquel momento el discípulo la acogió en su casa.

Maestro, enséñanos a tener un corazón sensible.

Quinta estación

Simón Cirineo ayuda a Jesús.

Los guardias obligaron a llevar la Cruz detrás de Jesús a uno que pasaba por allí. Era Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo que volvía entonces del campo.

Maestro, enséñanos a ayudar eficazmente.

Sexta estación

La Verónica limpia el rostro de Jesús

Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que arrancaban mi barba. No aparté mi rostro ni a los insultos ni a los salivazos.

Maestro, enséñanos a no deformar tu rostro ante los hombres.

Séptima estación

Jesús cae por segunda vez.

Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Con sus moraduras hemos sido curados.

Maestro, enséñanos a dar esperanza a los desalentados

Octava estación

Jesús habla a las mujeres de Jerusalén

Le seguía mucha gente y mujeres que lloraban y se lamentaban por Él. Jesús se volvió y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que diréis: ¡ Dichosas las que no tienen hijos ! Si con el leño verde hacen esto, con el seco ¿que harán?

Maestro, enséñanos a ser solidarios con el oprimido.

Novena estación

Jesús cae por tercera vez

Desde lo hondo a Ti grito, Señor. Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.

Maestro, enséñanos a levantarnos sin desánimo y volver a comenzar.

Décima estación

Jesús es despojado de sus vestiduras

Los soldados cogieron los vestidos de Jesús e hicieron cuatro partes una para cada soldado. La túnica era de una pieza, tejida de arriba abajo sin costura. Por eso dijeron: No la rompamos. La sorteamos a ver a quién le toca. Así se cumplió la escritura que dice: Se han repartido mis vestidos y han echado a suertes mi túnica. Y eso es lo que hicieron los soldados.

Maestro. enséñanos a ser desprendidos y libres.

Undécima estación

Jesús es crucificado

Era la hora tercia cuando le crucificaron. Habían puesto un letrero con la causa de su condena: " El rey de los judíos ". Con Él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Maestro, enséñanos a ser tolerantes y comprensivos.

Duodécima estación

Jesús muere en la cruz

Sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo: Tengo sed. Había una vasija con vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en aquel vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús tomó el vinagre dijo: Todo esta cumplido. Inclino la cabeza y murió.

Maestro, enséñanos a ser fieles a Ti por encima de todo.

Decimotercera estación

Jesús es bajado de la cruz

Después de esto, José de Arimatea, quien por miedo a los judíos era discípulo secreto de Jesús, pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Retiraron el cuerpo y lo enterraron según las costumbres judías.

Maestro, enséñanos a liberar de sus cruces a nuestros hermanos..

Decimocuarta estación

Jesús resucita al tercer día

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. A la salida del sol llegaron al sepulcro. Un joven con una túnica blanca les dijo: Jesús de Nazaret, crucificado, no está aquí. Resucitó.

Maestro, enséñanos a amar la vida.